

Las mariposas de las Cataratas del Iguazú

By Jackson Lima on Jan. 28, 2020

Hay al menos 18.682 especies de mariposas en el mundo. De estas, 3.280 especies se encuentran en Brasil. El Parque Nacional Iguazú sirve de refugio a unas 800 especies, de las cuales solo 257 han sido identificadas adecuadamente. El investigador argentino Ezequiel Núñez Bustos ha catalogado 653 especies para el Parque Nacional Iguazú, en Argentina.

Pero aún queda trabajo por hacer, ya que algunas áreas del parque quedaron fuera de la investigación. En este punto, usted puede preguntarse: ¿estos números, para los parques nacionales Iguazú/Iguazú, son demasiado altos o bajos?

Es significativo. Solo recuerde que en toda Europa hay 244 especies de mariposas.

Es cada vez más común que los viajeros mencionen las mariposas de las Cataratas del Iguazú como una de las grandes atracciones de la región. Hay comentarios de visitantes en sitios como Trip Advisor, en los que afirman que nada más las mariposas ya serían un motivo para la creación de Parques Nacionales que llevan el nombre del río Iguazú, uno a cada lado de la frontera.

Quienes visiten los parques nacionales de Iguazú/Iguazú en los meses de verano, otoño o primavera tendrán la compañía de innumerables mariposas. En invierno, el número disminuye debido al frío, pero algunas especies están presentes. Mariposas de varios tonos de amarillo vuelan sobre la sección de la ruta BR-469 dentro del Parque Nacional Iguazú. Otras especies prefieren los senderos que le permiten a uno ver las cataratas. Dos de las especies más presentes en esta sección son la Mariposa 88, las Diathreas, y sus parientes más cercanos, las Callicores. Comprender y diferenciar las dos especies no es una tarea fácil. Pero uno puede intentarlo. El primer consejo es notar que la 88 puede estar acompañada por otros números como 89, 98, 69 y 96. El patrón de las alas de las Callicores contiene puntos que forman diferentes formas. Pero, para ambas, los diseños aparecen en el exterior de las alas, cuando las mariposas descansan con las alas cerradas. Cuando se relajan y dejan las alas abiertas, el aspecto es totalmente diferente: en las 88, por ejemplo, predomina el negro mate, con rayas metálicas verde oscuro en la parte superior de las alas y las mismas rayas azules metálicas en la parte inferior de las alas.



Una 88 que muestra detalles de los colores fuertes en el interior de las alas y los patrones que componen el 88 en el exterior

Se observan muchas otras especies de mariposas a lo largo de los senderos de las cataratas, tanto en el lado brasileño como en el lado argentino. Muchos de ellas incluso aterrizan en el brazo, la mano o el hombro de los visitantes. También pueden optar por aterrizar en mochilas y pertenencias de otros visitantes. La razón de la elección es la sal presente en el sudor de los visitantes.

En lugares abiertos a lo largo de caminos o senderos, por ejemplo, alrededor del área de recepción del tour Macuco, es posible encontrar pozas de agua con cientos de mariposas de diversas especies, especialmente las amarillas *Phoebis sennae* y *Anteo clorinde*. Ellas tienen varios nombres en Brasil, como mariposa de bandada o mariposa de gema. En el lado argentino de las cataratas, los turistas caminan a pie por un camino que bordea la vía del tren que conecta la estación central con la estación Garganta del Diablo. Hay varios kilómetros de oportunidades para observar mariposas. Algunas pozas de agua rica en arcilla con una alta concentración de sal mineral son compartidas por las mariposas gema y sus colegas *Heraclides astyalus* – con el popular nombre en inglés de broad-banded swallowtail (mariposa de cola de golondrina de banda ancha).

Mariposas en el Parque de las Aves

Famoso y reconocido como un centro especializado en aves del Bosque Atlántico, el Parque de las Aves también tiene un jardín de mariposas. De las 800 especies de mariposas estimadas en los Parques Nacionales Iguazu/Iguazú, 42 se crían en el jardín de mariposas del Parque de las Aves.

Una visita al jardín de mariposas del Parque de las Aves es una herramienta importante para la educación ambiental, para el entretenimiento y es casi como una terapia para el estrés del mundo que queda afuera. Dentro del espacio, las mariposas vuelan y comparten el recinto con diferentes especies de colibríes.

En un laboratorio dedicado a la reproducción de especies de mariposas, un equipo recolecta huevos de las diferentes especies reproducidas. Los huevos son pequeños, algunos un poco más grandes que un grano de arena. Algunos de ellos se mantienen en un área protegida fuera del alcance del visitante. El aislamiento es necesario para la protección biológica contra virus, bacterias y hongos.

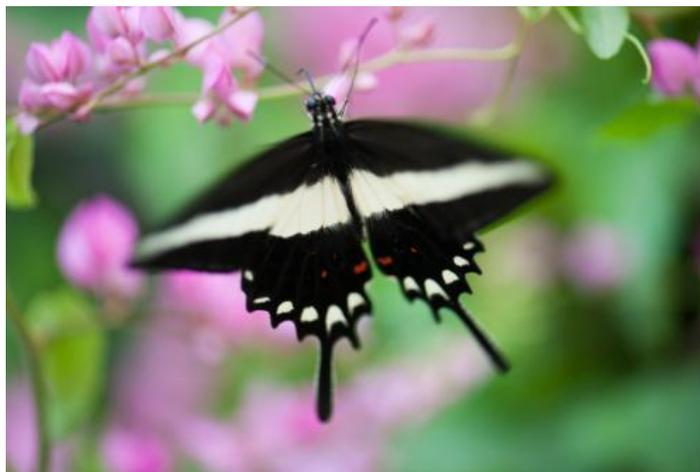
En una de las salas de laboratorio hay una verdadera maternidad de mariposas, con orugas (larvas) en diferentes etapas de crecimiento. Las orugas en desarrollo pasan su tiempo comiendo para obtener y almacenar la energía necesaria para la etapa de inmovilización, para la generación del capullo.

“El cuerpo de esta ya está preparado. La piel comienza a cambiar de color, se vuelve transparente”, explicó la bióloga Agnis Ramos. El siguiente paso para la oruga es elegir un lugar seguro para aferrarse, colgarse y quedarse dormida. En el sueño, la mariposa inicia el proceso de abandonar el cuerpo de oruga y apostar a que después de un tiempo determinado en un capullo, ella renacerá como una mariposa.

Dentro del capullo, el cuerpo de la oruga comienza a cambiar a un estado líquido en el medio del cual el cuerpo de la mariposa comienza a formarse. Un día, es hora de renacer. La mariposa comienza a salir del capullo que la protegió. Una vez fuera de él, el nuevo ser descubrirá sus patas, alas, antenas y proboscis – un pequeño baúl que usará para alimentarse. Ninguna de estas partes existía en el cuerpo anterior de la etapa de oruga. Finalmente, es hora de extender sus alas. Será la primera vez que verá sus alas. “Pero la mariposa no nace y sale volando”, explicó la bióloga, señalando un *Caligo brasiliensis*, conocido con el nombre de Mariposa Buho, que sin moverse esperaba pacientemente a que las alas se secasen. “Se necesitan cuatro horas para secar las alas”, explicó Agnis. Una de las especies criadas en el jardín de mariposas es la *Morpho epistrophus*, una mariposa grande que pasa 11 meses en la etapa de oruga.

A pesar de vivir en el bosque, cada mariposa tiene su dieta propia. “*Morpho* come maquerium”, explica la bióloga. Las tres variedades de caligo come hojas de plantas de la familia del plátano y heliconia. “La monarca brasileña se alimenta del árbol de la ascléplia”,

reforzó Agnis, agregando que la mayoría de los amantes de las mariposas no sabe que Brasil también tiene mariposas monarcas.



¡Adelante! Ya puede identificar su primera “mariposa cola de golondrina”. (Papilio thoas)

Preservación

Los Parques Nacionales de Iguazu/Iguazú, con énfasis en el área inmediata a las Cataratas del Iguazú, se afirman como uno de los mejores lugares del mundo para la observación de mariposas. Con la expansión del urbanismo y las actividades agrícolas, el espacio vital necesario para las mariposas se está reduciendo. También existe el problema de que las mariposas, especialmente en la etapa de oruga, se consideran plagas para la agricultura. La posibilidad de verlas en su entorno natural junto con la oportunidad de interactuar con las mariposas, como en los casos en que aterrizan en los visitantes, es parte de la gran aventura. Fotografíalas, ámalas y diviértete. Sin embargo, evite tocarlas o levantarlas. Debido a que son frágiles, tocarlas puede causarles daños irreversibles. Además, protegerlas es una de las razones de la existencia de los Parques Nacionales de Iguazú/Iguazú, ambos partes de la lista del Patrimonio Natural Mundial, promovida por la Unesco y parte de un tratado que involucra a más de 120 países.

Fuente: iguassu.com.br